

LA GLOBALIZACION DEL CONOCIMIENTO

Miguel Angel Gutierrez
(Universidad de Buenos Aires)

Participar de este foro, me da oportunidad de compartir con Uds. algunas reflexiones sobre dos temas, importantes por si mismo, pero aún mas si se los considera en su interrelación: *la globalización y el conocimiento*.

Por la sinergia resultante de su combinación, ambos términos son imprescindibles para la definir cuales son los signos de nuestro tiempo, dicho de otro modo, las características ambientales que condicionan nuestra vida y la de nuestras universidades.

La Globalización.

El mundo de hoy, tan extraordinariamente complejo, tan interrelacionado, interconectado, y sometido a procesos de cambios a alta velocidad, o celeridad creciente, no podría explicarse ya, sin recurrir a este, tan popular, aunque no tan bien conocido proceso: *la globalización*.

La globalización, se presenta como un fenómeno de naturaleza compleja, manifestado en una sumatoria de cambios estructurales políticos, económicos, sociales, culturales y tecnológicos.

Estos cambios interactúan a escala mundial por la expansión (transfronteras): del conocimiento, la información, el comercio, y las tecnologías, más allá de polos económicos o político - militares; y generan tensiones en relación con la gobernabilidad de un sistema mundial de Estados - Nación, hoy en franco retroceso.

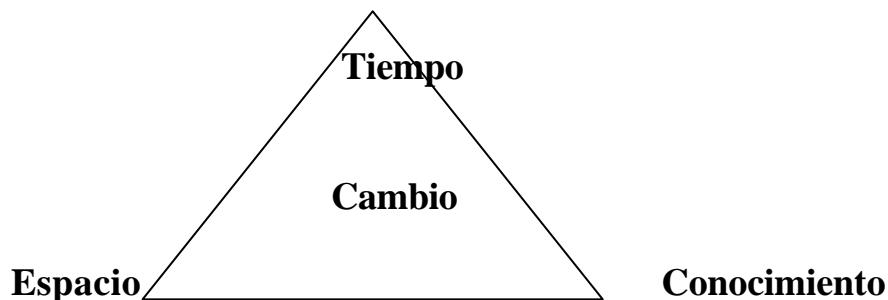
La globalización, es un fenómeno que se da, en forma simultánea en múltiples dimensiones: de carácter no lineal o secuencial; y de naturaleza dialéctica. Se presenta como algo absolutamente diferente de cualquier otro tipo de configuraciones o interconexiones internacionales o mundiales conocidas en el pasado.

El cambio afecta no sólo *los hechos* (primitivo dominio de la ciencia) sino también *los valores* (campo de la ética, de la religión, del derecho), como también a nuestras *ideas y creencias* más firmemente arraigadas.

Este paso de la "sociedad internacional" a la "sociedad global" implica también la necesidad de re-definir la responsabilidad de individuos, organizaciones y Estados en relación con esta nueva sociedad global. Esta será nuestra tarea en el curso del Seminario, en lo que hace a nuestras instituciones: las universidades.

La globalización, decíamos, nos pone frente a *cambios cualitativos* del ambiente mundial, que se verifican con relación *al tiempo*, en especial en la conocida "aceleración del ritmo de la historia"; con relación *al espacio*, con la "reducción del tamaño relativo de nuestro mundo" (producto de la combinación de tiempo y espacio); y con relación con *el conocimiento*, con la explosión del conocimiento científico-tecnológico y de sus aplicaciones en todos los ámbitos de la vida del hombre.

Esto podríamos representarlo como un triángulo equilátero donde cada uno de los ángulos expresan las categorías tiempo, espacio y conocimiento y con el cambio en su centro (cómo el efecto conjunto -sinérgico- de las transformaciones en el sentido humano del espacio, el tiempo y el conocimiento)¹, configurando un sistema que se retroalimenta en forma permanente.



La Revolución del Conocimiento.

Quizá el fenómeno más trascendente de todas estas transformaciones, para nosotros lo constituya la Revolución del Conocimiento. Entendido éste, tanto en su acepción de "*producto*" de ciertas y determinadas acciones, como en el sentido de "*llave fundamental*" o "*clave de acceso*" a procesos que transforman tanto nuestra forma de vivir, pensar, como el propio conocer.

(Tres fases en la transformación del conocimiento)

¹ GODOY, Horacio: Las relaciones internacionales en el proceso de globalización de la economía y la política, 1992.

El proceso de expansión del conocimiento ha recorrido diversas etapas: desde

Fase 1 La Epoca del Iluminismo:	Conocimiento por las luces y la sabiduría
Fase 2 La Era Industrial:	Conocimiento aplicado a la producción
Fase 3 La Era del Conocimiento:	Conocimiento acerca del propio conocimiento

Fuente: Verna Allee, "The knowledge Evolution, Expanding Organizational Intelligence. (Traducción Miguel Gutierrez)

Podría decirse ingenuamente, que nunca como hoy ha sido tan reconocido el valor del conocimiento y de la capacidad intelectual. Pero al mismo tiempo que crece el repositorio global de conocimiento, crece también el horizonte de nuestra ignorancia tanto por el surgimiento de *nuevos problemas*, como por la rápida *obsolescencia* del conocimiento adquirido y transmitido.

Una reflexión sobre la ignorancia

Un querido amigo, Horacio Godoy, quien postulaba la incorporación del tema de la ignorancia en el campo de la teoría del conocimiento y a quién debo las más ricas observaciones sobre esta cuestión distinguía entre diferentes categorías de ella: En primer lugar la "ignorancia simple y pura", "la ignorancia del ignorante", - del que ignora y no sabe que ignora; de aquella "docta ignorancia" como el "solo sé que no sé nada" socrático y de la otra categoría del genial Borges formada por "los que ignoran, pero, ignoran con entusiasmo", los militantes de la ignorancia.

En julio pasado, en Chicago en oportunidad de la reunión del Comité de Planificación del Proyecto Millennium, del que formo parte, el Presidente de la Corporación Motorola nos decía que hay un solo costo que su empresa no podía afrontar, *ese es el costo de la ignorancia*.

La afirmación que dice: *El que no sabe que ignora, ignora la infinita cantidad de cosas que no sabe*, cobra aquí un sentido concreto, en término de intereses económicos.

Conocimiento y Poder

Por otro lado, nos queda la sensación de que la globalización del conocimiento, ha conducido a una *democratización del conocimiento*, en tanto que las bases de datos, las redes, los motores de búsqueda implican la disponibilidad casi sin restricciones de espacio, tiempo, o pertenencia, de buena parte del conocimiento socialmente útil, por todo aquel que lo requiera. Pero todo ello, supone también, la exacerbación de la competencia derivada de la propia globalización.

No es ocioso advertir que la noción tradicional del poder siempre ha asociado al conocimiento, como uno de sus componentes fundamentales (junto a la riqueza y la fuerza). Michel Foucault afirmaba que "No es posible, para el poder, ser ejercido sin conocimiento y es imposible que el conocimiento no engendre poder".

Y en el mundo occidental esta vinculación se ha establecido en torno a la idea de "propiedad". Quién controla el conocimiento puede disponer de él a su antojo, para obtener más poder económico, disponer de más fuerza y en consecuencia de mayor capacidad de acción, con la que puede controlar a su vez el acceso de los demás al conocimiento.

Desde que el conocimiento y poder están tan mutuamente implicados, tan interrelacionados, un cambio en el control del conocimiento ha de resultar necesariamente en un cambio en el poder social y económico.

Pero es en este campo donde la idea de obsolescencia del conocimiento adquirido (el conocimiento tiene vida limitada y rápidamente deviene en obsoleto) y la explosión del mismo, en prácticamente todas las áreas, han producido la más extraordinaria transformación en su percepción y uso.

Se pasa de la fórmula tradicional: "si el conocimiento es poder, luego hay que atesorarlo" a sus antípodas: "dado que el conocimiento es poder, pero pierde actualidad, entonces debe usarse de inmediato, compartirse y multiplicarse"

Así en el plano internacional, la competitividad exige hoy paradójicamente de la colaboración, en tanto que el logro de los objetivos de cualquier país o institución (las universidades en nuestro caso) no puede ser alcanzado sin considerar las iniciativas de otros y sin vincularse a ellas, ganando en diversidad y calidad. Es lo que nos proponemos hacer en estos días de trabajo, en este Seminario.

El Componente de Información.

Para el observador de nuestros días, el mundo no es más, una realidad lejana, que apenas trasciende la concreta fuerza de lo local. Lo universal se hace omnipresente, pero no en forma directa, sino a través de un constante

flujo de información, de un conjunto de imágenes, de datos, de ideas de distinta procedencia, ordenados por intrincados procesos internos.

El resultado es para cada uno de nosotros un acto de fe: un mundo que creemos real: una suma de relatos, información, conceptos y explicaciones donde todo es posible de conocerse, pero indirectamente, y que en definitiva descansa en nuestras percepciones.

La información es hoy, sobreabundante: infinidad de datos se presentan sin jerarquizar, como igualmente valiosos y se hace realmente difícil poder procesar los sentidos divergentes de los mismos; reconstruyendo a partir de ellos una realidad con sentido unívoco que nos permita actuar coherentemente tanto en lo local y cómo en lo global.

Muchos especialistas aceptan como indiscutido que en el eje de este proceso está la revolución de la teleinformática (conjunción de información con las modernas tecnologías de computación, y comunicaciones).

Sin embargo, menos clara está la determinación de cuáles serán las consecuencias de dicha revolución en el futuro de la vida del hombre.

“Las actividades económicas están cada vez más, formadas por interacciones del tipo “*a cualquier hora*” y “*en cualquier lugar*” hechas posibles por la infotécnica”², no obstante cabe preguntarse si el flujo de información y servicio (entre países, comunidades científica o instituciones) será simétrico o se reiterará el esquema centro- periferia del comercio internacional tradicional de bienes y servicios.

Dentro de estas nuevas actividades los servicios basados en conocimiento parecen ser los más dinámicos; la manipulación simbólica: recolección, carga y procesamiento de datos son casos de actividades que ya no requieren de la concentración física de los “operarios”, aunque sí de mayor cantidad de conocimientos técnicos.

La dinámica de este proceso genera movimientos de concentración: grandes bases de datos; integraciones verticales, integraciones horizontales (desarrollo de multimedios, por ejemplo), fusiones de empresas; y simultáneamente movimientos de dispersión, como la separación de la producción del consumo del servicio; y la creciente independencia de los flujos financieros de su incorporación a actividades productivas tradicionales.

² ATKINSON, Robert, “The rise of information-age metropolis” en revista “The Futurist” mes julio-agosto 1996.

Es probable, dentro de un mercado a-espacial que los países centrales concentren la propiedad y dirección de las empresas de servicios y que nuestros países pasen a ocupar el lugar del consumo o de la mano de obra "rutinaria" para la recopilación, carga y procesamiento de datos.

(Pensamiento Tradicional vrs. Pensamiento nuevo)

Volviendo por un momento al conocimiento, son por todos conocidos los cambios en los paradigmas científicos que han ensanchado el campo de nuestra preocupación intelectual, permítaseme no obstante recordar algunos de sus aspectos mas destacados:³

Presupuestos	Pensamiento Tradicional	Pensamiento nuevo
<i>Fundación científica</i> <i>El Tiempo es</i>	<i>Física Newtoniana</i> <i>Monocrónico</i> (una cosa por vez)	<i>Física Cuántica</i> <i>Policrónico</i> (muchas cosas al mismo tiempo)
<i>Entendemos por</i>	<i>Disección en partes</i>	<i>Viendo en términos de totalidad</i>
<i>La información es</i> <i>El crecimiento es</i> <i>Los trabajadores son</i>	<i>Finalmente conocible hasta agotarla</i> <i>Lineal, administrado</i> <i>Especializados, segmentados</i>	<i>Infinita y sin límites</i> <i>Dialéctico, caótico</i> <i>Multifacéticos, siempre aprendiendo</i>
<i>La motivación viene de</i> <i>El conocimiento es</i> <i>La organización es</i> <i>La vida crece en</i> <i>El cambio es</i>	<i>Fuerzas externas e influencia personal</i> <i>Individual</i> <i>Por diseño</i> <i>Competencia</i> <i>Algo para preocuparse</i>	<i>Intrínsecamente creativa</i> <i>Colectivo</i> <i>Emergente</i> <i>Cooperación</i> <i>Todo radica allí</i>

(Nuevo ambiente para la internacionalización)

El conjunto de cambios que venimos describiendo genera nuevas relaciones intersistémicas: de los sistemas de conocimiento con otros sistemas generales (economía, política, etc) y con su ambiente. En tanto se manifiesta y profundiza en el plano de la educación superior el proceso de internacionalización de la curricula

INTERNACIONALIZACION DE LA CURRICULA. LAS NUEVAS CARRERAS
Con un objeto internacional: <i>ej. : relaciones internacionales, legislación del Mercosur, UE</i>
Donde el objeto tradicional es ampliado por un enfoque comparativo: <i>ej: Educación comparada</i>
Que prepara por una profesión definida internacionalmente: <i>ej. : negocios internacionales</i>
Programas interdisciplinarios, regionales o áreas de estudio: <i>ej. : Estudios orientales, medio-ambiente</i>
Orientada al reconocimiento de calificación profesional

³ Fuente: Verna Allee, "The knowledge Evolution, Expanding Organizational Intelligence. (Traducción Miguel A. Gutierrez)

Orientada a grados conjuntos o doble titulación
Partes del curso son ofertadas compulsoriamente en instituciones extranjeras
Aquella en los que el contenido es especialmente formulado para estudiantes extranjeros

Con relación específica a la Educación Superior Universitaria, podemos describir las características que presentará a corto plazo, muchas de ellas ya en gestación, este nuevo ambiente para la internacionalización

CARACTERISTICAS DEL NUEVO AMBIENTE PARA LA INTERNACIONALIZACION
La internacionalización será cada vez más global, fundada en el conocimiento, especialmente en la vinculación entre "nuevo conocimiento" y la productividad.
El crecimiento de la población y de la economía en algunos países, (no OECD) creará una demanda de educación superior, que esos países no podrán atender por sí.
El rápido crecimiento del comercio internacional especialmente en servicios, plantea la cuestión de los estándares y calificación de calidad internacionales
La nueva tecnología, como la transferencia de software puede ser complemento o sustituto para la movilidad estudiantil, e incidirá en la internacionalización
La extensión de la educación permanente y la demanda competitiva de recursos en educación superior generará un nuevo mercado para la internacionalización.
Problemas fiscales pueden cambiar fuentes tradicionales de financiación.

Fuente: OECD Internationalisation of Higher Education. Traducción M.A.Gutierrez

(Internacionalización y cooperación en la educación superior.)

Como lo expresara la Asociación Internacional de Presidentes de Universidades (IAUP,⁴), "los avances de la tecnología de la comunicación se constituyen en un poderoso instrumento para apoyar esta internacionalización de la educación y para democratizar el acceso a las oportunidades educativas, sin embargo la extensión del acceso a las nuevas tecnologías de comunicación e información, todavía permanece no equitativamente distribuido alrededor del mundo". Este efecto no deseado de dicho desarrollo, de hecho amenaza la diversidad cultural,

⁴ IAUP, Statement 1998. "Towards a Century of Cooperation: Internationalization of Higher Education"

incrementando la brecha en la producción, diseminación y apropiación del conocimiento

A más, la cooperación internacional ha tenido relativamente poco impacto en la globalización de la riqueza y de los recursos, incluso en la esfera de la educación superior. Lo que es peor la exportación de cerebros y otras consecuencias negativas de una cooperación pobremente diseñada ha agudizado la condición de subdesarrollados de aquellos países receptores de la cooperación.

(Nuevos actores de la educación superior)

En un mundo globalizado, aún por definir, donde el paradigma de organización ha dejado de ser el Estado y aún no son claramente visibles los centros de poder que lo reemplazan, la reformulación de la institución universitaria no sólo es posible, sino también necesaria.

En tiempos recientes, intereses comerciales y financieros han ganado preeminencia en el proceso de internacionalización y por la vía del entrenamiento especializado, la educación permanente; y amenazan con desplazar a las universidades a los aspectos menos rentables de la educación superior. De continuar así el entrenamiento avanzado de alto costo puede quedar en manos de empresas de tecnologías o consultores especializados.

Viejos y Nuevos Interrogantes

Esta temática, que un tanto desordenadamente hemos esbozado nos obliga a replantearnos viejas y nuevas cuestiones, tales como:

Si el conocimiento científico es en realidad un bien público, como consecuencia el gobierno necesita establecer la tasa de retorno y la distribución de la inversión pública en la ciencia.

Si por el contrario, el conocimiento científico no es un bien público, los grupos de interés específico (incluido obviamente los comerciales) podrían invertir en cualquier tipo de cuestiones, sin más restricciones que las que aparecen vinculadas con su eventual mercado.

En este sentido el crecimiento de la financiación que favorece a una determinada forma de producción de conocimiento, requiere expandir la base de sus cultores y su colocación en el mercado, lo que se hará a costas del campo de acción de las propias universidades.

Frente al profundo cambio en el sentido del trabajo operado en la sociedad pos-industrial (donde se pasa del empleo asalariado al trabajo a destajo ocasional, cuando no a la desocupación tecnológica), no hay razones para pensar que dicha transición no pueda ser aplicada también a la producción del conocimiento.

Esta "terciarización" de la producción intelectual, puede estar a la puerta de nuestras instituciones, amenazando la libertad académica y aún la supervivencia del académico y del científico, si no somos capaces de superar el aislamiento y la competencia excluyente.

(Acercas de la especialización)

Finalmente, y vinculado con esta amenaza cabe una reflexión acerca de la especialización.

Sobre este punto afirma *Steve Fuller*: "el crecimiento de la especialización disciplinaria sobre el curso del siglo XX está mas relacionado con la habilidad de las universidades y de otras instituciones académicas', para aislarse ellas mismas de presiones políticas y económicas, que a una trayectoria interna de "crecimiento a través de la diferenciación funcional" de la base de conocimiento.

Todas estas consideraciones tienden a demostrar que la autonomía universitaria, de tanta importancia para los latinoamericanos, no puede ser hoy sinónimo de aislamiento del ambiente, local, nacional, regional y global, y por el contrario la propia supervivencia de la institución universitaria está en articularse inteligentemente con las nuevas demandas sociales, con una respuesta creativa y flexible.

La universidad del próximo milenio debe formular su propia estrategia o quedará sujeta a las fuerzas del mercado. Como institución especializada en la producción y transmisión del conocimiento adquiere un rol verdaderamente estratégico en la construcción de la "sociedad del conocimiento".

Al respecto quiero terminar dejando una matriz de doble entrada, abierta para la comprensión de la nueva universidad, ustedes verán que están esquematizados los caracteres predominantes en la vieja concepción y quedan por llenar los correspondientes a la nueva universidad, ese es el desafío que nos toca enfrentar y el sentido de este Seminario a cuya convocatoria han respondido ustedes con tanta generosidad.

